



Lección 12

¿Estará Usted entre los Escogidos de Dios?

En todo el proceso de la historia de la Iglesia, aunque ésta es perseguida por Satanás y sus secuaces, el Señor nunca la abandona. Claro está, tienen que haber mártires; ellos son necesarios para regar la semilla. Como alguien dijo: **“La sangre de los mártires es semilla del Evangelio”**. Dios cuenta con su equipo de escogidos; los que han decidido echar su suerte con él. ¿Quiénes son? Primeramente, analicemos esta escena apocalíptica.

*“Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; y en su frente un nombre escrito, un misterio: **BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA**. Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro”*. (Apocalipsis 17: 1 -6).

Poco después del diluvio universal, se levantó un duro gobernante llamado Nimrob quien en abierta desobediencia a Dios, construyó una inmensa torre que perpetuara su nombre. Lejos de llamarse ese monumento **“La Torre de Nimrob”** el mundo la conocerá siempre como **“La Torre de Babel”** que significa **“La Torre de la Confusión”**. En efecto, Babilonia fue la ciudad que se acentó a las faldas de esa torre y heredó su nombre: **“Confusión”**. Ahora vemos una Babilonia mística que representa la confusión. Mientras la verdad de Dios es diáfana, clara, limpia, la enseñanza de Babilonia es confusa. Es una mezcla resultante de toda la basura doctrinal que ha ido recogiendo a través de la historia. El que sigue a Babilonia, estará siempre en la confusión.

Si la iglesia del capítulo 12 de Apocalipsis representa a la esposa pura del Cordero, su Iglesia, no nos cuesta mucho entender que esta otra mujer es el símbolo de la falsa iglesia, la que ostenta lujo y opulencia en vez de la sana y sencilla doctrina de Jesucristo. Mientras la Iglesia de Cristo viste de luz celestial, esta otra luce su costoso traje de púrpura. Se nos dice de ella que *“todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites”*. (Apoc. 18: 3). No hay dudas de que representa a la falsa iglesia, que ama la riqueza y la política.

Esta falsificación de la verdad está borracha. ¿Sabes de qué se ha embriagado? *“Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús”*. (Apoc. 17: 6). ¿Te asombras? Pues Juan también se asombró. *“Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos. La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será. Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer, y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición”*. (Apoc. 17: 7 - 11).

Aquí se habla de un poder que aparece y desaparece: *“La bestia que has visto, era, y no es”*. Luego se añade que *“... será”*. La bestia que la corrupta mujer cabalga tiene siete cabezas que son siete reyes, o reinos. Debemos tener en cuenta por lógica, que son reinos que se han opuesto al plan divino y que consecutivamente han oprimido o cautivado al pueblo de Dios, ya sea a Israel, en el Antiguo Testamento, o al Israel espiritual, la Iglesia, en el Nuevo Testamento.



El texto nos dice que cinco de ellos ya son historia en el momento en que la revelación está siendo dada a Juan mientras que el sexto existe en ese momento. Cuando dice: “uno es”, ¿a qué imperio se está refiriendo? Por supuesto a Roma. Ese era el poder opresor que gobernaba al mundo cuando Juan estaba recibiendo el mensaje. Entonces, regresemos a los otros cinco pasados. Si el sexto es Roma, el quinto tiene que ser el imperio griego al cual Roma venció en el 168 a.C. Si seguimos esa secuencia, sabemos que el cuarto poder ha de ser el imperio Medo Persa al cual Grecia derrotó en el año 331 a.C. De igual forma, Medo Persia venció al tercer reino, el imperio babilónico en el 539 a.C. y éste a su vez, había derrotado al reino de Asiria, en el año 612 a.C. cuando Nabopolazar invadió y tomó a Ninive, la capital asiria. Así llegamos hasta el segundo reino. Pero nos queda un reino, el primero. ¿Cuál podría ser en la historia un reino anterior al Asirio que dominó a los hebreos, al pueblo de Dios de entonces? Podríamos decir que hubo muchos pueblos que oprimieron a Israel; los filisteos, los amalecitas, etc. Pero aparece allá uno que fue el primero y que por más tiempo dominó y esclavizó a Israel. No hay dudas de que el primero de los reinos que aparecen en la cabeza de esa fea bestia es Egipto que oprimió al pueblo escogido por siglos. Pongámoslos en orden. **Egipto, Asiria, Babilonia, Medo Persia, Grecia y Roma.** Aquí están los seis reinos, pero falta uno, el séptimo. El texto en cuestión dice que “el otro aún no ha venido”. Ya hemos dicho que cuando el mensaje se le dio a Juan, estaba gobernado al mundo y persiguiendo a los cristianos el imperio Romano. Entonces, ¿qué poder se levantó consecutivo a Roma y que llegó a fortalecerse al caer ese férreo imperio. Ese fue la Roma eclesiástica, el poder que se impuso sobre la Iglesia de Cristo apoyado por los reyes de la naciente Europa. Es el dominio del poder humano sobre Iglesia.

Pero Apocalipsis 17 nos dice algo más. “La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición”. ¡Eh!, ¿no eran sólo siete? ¿Por qué aparece aquí una octava cabeza? ¿A qué poder se refiere? La clave está escondida en el mismo texto. ¿La encontraste? Está aquí, nota esto: “y es de entre los siete”. Quiere decir que tiene el mismo espíritu, la misma motivación de los siete anteriores. Puesto de que cada reino recibe el poder del anterior, es claro notar que este inesperado octavo reino habrá de continuar al séptimo en su obra contra los que permanecen fieles a Dios y guardan sus mandamientos. La respuesta ya la estudiamos anteriormente. En Apocalipsis 13 aparecen dos bestias y de ellas, la segunda, dará el poder a la primera que representa al poder romano eclesiástico que dominó y oprimió a los fieles de Dios por 1,260 años. Indudablemente, el octavo poder no tiene que ver necesariamente con un poder político sino con uno eclesiástico que se apoyará en el político y hará que “ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”. (Apoc. 13: 17). Esta octava cabeza es la coalición religiosa ecuménica que está desarrollándose en Norteamérica que levantará en alto la marca de la bestia, el domingo como día de reposo oficial.

Existe un común denominador en todas estas siete cabezas y la octava lo hereda de todas ellas. Todas adoraron al Sol en alguna forma. Los egipcios le llamaron Ra y creían que el Ka o espíritu de los faraones al morir, volaba hacia el Sol. Los asirios y babilonios continuaban adorando al Sol como lo hiciera Nimrob. Los medo-persas practicaban el ostrasismo, una religión pagana que veneraba al Sol, mientras que, como ya hemos analizado recientemente, los griegos y romanos dedicaban al dios Sol el primer día de la semana. Al subir al escenario la séptima cabeza, declaró, como doctrina cardinal, que el domingo es el día de reposo para los cristianos en honor a la resurrección de Cristo, sin ningún apoyo bíblico pero sí con el apoyo de su propia autoridad eclesiástica. No hay que dudar que el octavo poder — cuya manifestación está aún en el futuro pero muy cercano ya — levante en alto el domingo como día oficial y obligatorio. Este poder impondrá la marca de la autoridad del poder romano religioso, el domingo en lugar el sábado.

Finalmente, se nos dice en el texto central de nuestra investigación, que “Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”. (Apoc. 17: 14). Aquí aparecen en escena los escogidos de Dios. Pasan por un proceso de depuración. Son primeramente llamados, luego elegidos y finalmente, fieles. Yo quiero pertenecer a ese grupo, ¿y tú?



Repaso Lección 12

Para completar las siguientes frases escoje lo que consideres correcto. Al finalizar, oprime el botón para enviar y después de calificar tus respuestas te enviaremos el resultado. ¡Éxito!

1. Babilonia significa
2. La mujer vestida de púrpura que cabalga la bestia representa
3. ¿De qué está borracha esta mujer perversa?
4. Las cabezas de la bestia pueden ser interpretadas como
5. Los verdaderos del pueblo de Dios son

Sé que los que estarán con Cristo serán probados pero su fe crecerá en la prueba. Me propongo, con la ayuda de Dios, pertenecer al grupo de los llamados, elegidos y fieles. Deseo que Dios grabe sus mandamientos en mi corazón.

Sí

No

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código _____

País _____

Cuando llene este formulario, pulse el botón "Email" para enviarlo.
Puede también enviar esta lección contestada por correo regular a:

REVELACION
PO Box 2626
Winter Park, Florida 32790

Teléfono: 407-644-5000 ext. 259
Revelacion@floridaconference.com

REVELACION
DEL
NUEVO
MILENIO